

## Introducción

# Hacia una enseñanza transformadora: el legado del pensamiento pedagógico de Melina Furman

*Introduction*

*Toward a Transformative Education: The Legacy of Melina Furman's Pedagogical Thought*

SANDRA ZIEGLER\*  
FLACSO - Sede Argentina

---

## Una distinta

*“La educación es el punto en el que decidimos si amamos lo suficiente al mundo como para asumir la responsabilidad por él.”*

Hannah Arendt, *La crisis en la educación*, en *Entre el pasado y el futuro* (1961)

Solo una distinta podía escribir *Enseñar distinto*, una de las obras más influyentes en el campo educativo iberoamericano por su capacidad de articular investigación, práctica y divulgación, y por haber incidido efectivamente en la manera de pensar la enseñanza.

¿Qué la hizo distinta a Melina Furman?

Voy a retomar en estas páginas algunos de sus legados para pensar la educación del tiempo presente, y tal vez la del futuro próximo (al menos el que podemos llegar a descifrar con las claves que hoy tenemos).

## Melina extranjera

Melina intervino en el campo de la educación con la soltura de la extranjería: una bióloga, con formación rigurosa en ciencias naturales, que dejó los pasos iniciales dados en un laboratorio de investigación en ciencia básica y se formó a nivel de posgrado en educación en una de las escuelas de mayor prestigio a nivel mundial.

Melina llegó a un campo profundamente escindido: el de los “hacedores” que día a día operan en las aulas, las escuelas y los sistemas educativos; el de los especialistas en educación que buscan comprender, problematizar, investigar y, en algunos casos, intervenir en ese ámbito; el de las familias que formulan inquietudes sobre la educación de sus

---

Cita recomendada: Ziegler, S. (2025), “Introducción. Hacia una enseñanza transformadora: el legado del pensamiento pedagógico de Melina Furman”, en *Propuesta Educativa*, 34(64), pp 6 - 9.

hijos; y el de una sociedad que suele señalar que “hay problemas educativos” y que, al menos en el caso argentino, oscila de manera pendular entre el interés y la apatía.

Una de las habilidades de Melina fue sostener convicciones claras sobre el rumbo del pensar y del hacer educativo, y llevarlas adelante sin prejuicios. Uno de los principios que atraviesa de manera consistente su obra es la idea de que uno de los grandes poderes de la educación reside en la posibilidad de que cada persona se apropie de su propio proceso de aprendizaje. La capacidad de pensar, el instrumental para aprender a aprender y la rigurosidad necesaria para comprender en profundidad los saberes constituyen una verdadera llave maestra en su trabajo.

En buena medida, el núcleo de su obra reside en cómo formar personas capaces de sostener ese tesoro que es la curiosidad y la disposición a aprender. Si se me permite la analogía, la obra de Melina está fuertemente comprometida con formar aprendices de alto rendimiento, no en el sentido estrecho de las calificaciones o la evaluación escolar, sino en el de una capacidad profunda, robusta y sostenida de construir y operar con el conocimiento.

## **Melina: la bandera del aprendizaje y el pragmatismo desprejuiciado**

Melina fue distinta también por su modo de traducir esas convicciones en prácticas concretas. En un campo donde suele desconfiarse de las propuestas que indican “cómo hacer”, donde muchas veces se rehúye de la formulación de orientaciones por temor a la simplificación, ella eligió otro camino: construir aportes rigurosos, viables y profundamente pensados.

Ante la saturación de diagnósticos sobre los problemas, Melina eligió la vía de la búsqueda de soluciones. No desde la ingenuidad ni desde la desconfianza hacia el saber docente, sino con la convicción de que en educación no todo da lo mismo, y que es posible mostrar caminos, ofrecer ejemplos, habilitar experiencias que otros puedan recrear, transformar y resignificar.

Tuve el privilegio de compartir con Melina el diseño de una estructura curricular pensada para la escuela secundaria real, con sus condiciones, marcos normativos, tiempos y restricciones. Trabajamos sobre diseños curriculares existentes, cargas horarias y sistemas de evaluación, para construir un modelo alternativo que permitiera enseñar, aprender y evaluar desde proyectos, colocando a los estudiantes y a los aprendizajes profundos en el centro. Con Melina eso era posible: contaba con una enorme capacidad resolutoria, una experticia sólida, un sentido práctico agudo y una coherencia poco frecuente. Y, sobre todo, con la habilidad de recurrir a los recursos necesarios sin prejuicios ni dogmatismos.

Recuerdo con nitidez uno de esos momentos de creación compartida: Melina trazando un esquema de organización curricular que permitía articular proyectos a lo largo de un año escolar, integrando saberes, tiempos y experiencias sin perder profundidad. Era un gesto de enorme sofisticación pedagógica y, al mismo tiempo, fluía con nitidez. Lograba hacer visible aquello que para muchos resulta inasible: cómo diseñar propuestas que atravesen el currículum sin fragmentarlo, cómo pensar la escuela como un entramado vivo y no como una suma de materias aisladas.

Convicción y pragmatismo fueron claves en su manera de hacer una diferencia.

## Melina, conectora de mundos

Melina transitó ámbitos muy diversos. Su pragmatismo la llevó a moverse entre espacios múltiples: la capacitación docente, la investigación académica, la docencia en la universidad, la autoría de libros, la dirección de una colección sorprendente de libros en educación. Y también cruzó fronteras llegando a públicos no especializados como las familias interesadas en comprender cómo aprenden los chicos, a mesas de televisión abierta de alta audiencia o a espacios empresariales donde explicaba por qué la educación importa. La enumeración podría seguir.

Desde todos esos lugares sostuvo una misma convicción: la centralidad del aprendizaje. Y conectó mundos siguiendo esa causa. Más de una vez me descubrí revisando alguna de sus ideas y sorprendiéndome por las combinaciones que la habían hecho posible: un resultado de investigación, una observación en un aula, una conversación con una docente, una pregunta periodística formulada al pasar. O la capacidad de explicar, por ejemplo, en pocos minutos y ante públicos diversos, por qué un proyecto de enseñanza de Lengua a partir de cuentos de terror nos dice algo profundo sobre cómo mejorar la escuela. Podría poner muchas otras situaciones de estas características.

Esa capacidad de conexión es, a mi juicio, un indicio elocuente de su lucidez.

La combinación entre visión y pragmatismo, entre horizonte y acción concreta, fue una de las marcas más potentes de su trabajo. Su pensamiento no se detenía en la formulación de ideales: avanzaba hacia la construcción de condiciones reales para que esos ideales pudieran encarnarse en las aulas. En ese gesto a la vez intelectual, pedagógico y político se condensa buena parte del legado que este dossier busca recuperar: una forma de pensar la educación que no renuncia ni a la ambición intelectual ni al compromiso con lo posible.

## Melina trasciende el tiempo

Desde *Propuesta Educativa* concebimos este dossier como un gesto de continuidad más que como un cierre. No se trata de reunir textos para mirar hacia atrás, sino de abrir un espacio colectivo desde el cual seguir pensando con Melina. Convocamos a un grupo de colegas que con gran generosidad y afecto sumaron sus contribuciones porque el trabajo de Melina sigue interpelándonos, sus preguntas no se agotaron en su tiempo y su modo tan singular de pensar la educación sigue ofreciendo claves para leer el presente.

Los textos compilados dialogan con sus aportes desde distintos ángulos. Algunos recuperan la potencia de su pensamiento para iluminar debates actuales sobre alfabetización, formación docente, enseñanza de la matemática o comunicación pública del conocimiento. Otros reconstruyen escenas, proyectos y conversaciones que permiten comprender cómo esas ideas se encarnaron en prácticas concretas, en instituciones, vínculos y decisiones pedagógicas.

Hay, además, un hilo que atraviesa muchas de estas contribuciones: la concepción de la educación como un proceso colectivo. En ese marco, la metáfora de la brújula, explicitada casualmente en varios de los aportes, resulta elocuente. La brújula no indica el camino exacto, pero ayuda a no extraviarse. Así operaba el pensamiento de Melina: ofreciendo criterios, preguntas y marcos para orientarse sin clausurar la exploración.

Tal vez por eso su legado resulta hoy particularmente valioso. En tiempos atravesados por la aceleración, la simplificación y la incertidumbre, su trabajo nos recuerda la impor-

tancia de sostener la complejidad sin caer en diagnósticos diletantes, a rescatar lo profundamente humano como es la capacidad de pensar ante la irrupción de tecnologías que amenazan con arrasar nuestras habilidades cognitivas, de reflexionar con otros sin olvidar que también hay que actuar y de no renunciar ni a la evidencia ni a la sensibilidad. Nos recuerda que enseñar no es transmitir certezas, sino habilitar preguntas; y que educar es, en el sentido más profundo, un acto político: una apuesta por ampliar las posibilidades de comprender y habitar el mundo.

Este dossier se inscribe en esa apuesta. Leer a Melina, y leer a quienes dialogan con su obra, es volver a pensar qué significa enseñar hoy, qué vale la pena sostener, qué conviene revisar y qué horizontes queremos seguir construyendo colectivamente. Y es, también, reconocer que solo una distinta podía hacer el aporte que hizo: porque solo alguien capaz de habitar fronteras, tender puentes y conjugar rigor con sensibilidad tuvo la visión de abrir un camino tan fértil como necesario para la educación de nuestro tiempo.



\*Sandra Ziegler es Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires; Magíster en Educación y Doctora en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina. Investigadora del Área de Educación y Directora de la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina. Profesora Asociada Regular de Problemática Educativa y Didáctica General, Profesorados de Enseñanza Media y Superior de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. E-mail: [sziegler@flacso.org.ar](mailto:sziegler@flacso.org.ar)